MSS(52)

1808.

Real Colegio de S.n Carlos. - - . . .

Observacion de una ulcera corrosiva de resultas de una erisipela supurada en la parte anterior y externa del muslo

D. Sebastian Soler
Censurada por D.n Pedro Castelló

leida en los dias tres y diez de Noviembre.

Nota. Falta en esta carpeta la observacion.

R. COLEGIO DE S. CARLOS BIBLIOTECA

87-4-A-n.º 6

N. 575 —

BH MSS 917(52)

BIBLIOTECA * COLEGIO D. S. CARLOS 1803

Con la observacion q.e leyó el jueves ultimo el S.r D.n Sebastian Lochez se trata de un soldado de 22 años de edad, de temperam.to bilioso=melancolico y de constitucion robusta, q.e fué acometido de una hinchazon erisipelatoso-edematosa en la parte inferior del muslo, y superior de la pierna, sin otro sintoma q.e una ligera calentura. No manifestandose al Observador ninguna de las causas ordinarias de este mal, creyó q.e debia atribuirse á su peculiar constitucion, infiriendolo del color y otras señales de su fisonomia, y demas noticias q.e le dió el enfermo. Por lo q.e, y por estar perezoso el vientre, le hizo tomar seis dragmas de cremor de tartaro disuelto en agua en tres veces consecutivas; y en la parte puso unos fomentos tibios de agua blanca poco cargada. Al tercer dia el mal aumentó apesar de la evacuacion de vientre, atribuiendolo el A. al garrote q.e sufrian los capilares de la parte inflamada; la calentura era mayor, y la lengua y piel estaban secas.

temiendo el A. el aumento de sintomas y la supuracion, le recetó estas pildoras: ℞ ʒj. de alcanfor disuelto en espiritu de vino ʒj. de nitro depurado ℥iß. y con mucilago de goma arabiga haganse pildoras p.a ocho dosis iguales; de las q.e tomó el enfermo una cada quatro horas alternando con las caldas; y p.a bebida ordinaria, el agua comun acidulada con vinagre; y en la parte los fomentos de la infusion de flores de sauco y manzanilla con ℥iß. de espiritu de vino alcanforado en cada libra. Esto no pudó impedir aquella terminacion, ni q.e entre el 5.o y 6.o dia resultase una ulcera en la parte lateral y externa de la corva, aunq.e no de tan mal caracter como acostumbra en semejantes casos.

Al ~~otro~~ dia siguiente se abrió otra ulcera algo mas arriba, dando como la primera un material acre y sanguinolento, y ambas las curó con planchuelas cargadas de trementina, fomentando el miembro q.e estaba todo edematoso con aguardiente alcanforado. Al dia 8 le hizo un vendage compresivo en toda la extremidad, dejando libre el sitio de las ulceras, y lo fomentó con el cocimiento de quina mezclando en cada libra, ℥iß. de espiritu de vino alcanforado: interiorm.te le prescribió ademas del alcanfor, ʒiß. de tintura de quina cada 24 horas. Con esto consiguió q.e sudase un poco, pero el vientre no se movia sino con lavativas.

el dia onze se quejó de dolores lancinantes en todo el muslo, rodilla y corva, el

podre q.e salia de la ulcera al través del aposito era de mal color y olor; á estos sin-
tomas locales acompañaban un calor universal como el de la gangrena ó acri-
acrimonia, pulso frequente y debil, mexillas encendidas, lengua seca, sudores
abundantes sintomaticos, y una suma languidez y tristeza. Levantada el apo-
sito, halló toda la rodilla inundada de una supuracion casi negruzca, y de
un olor como cadaverico; las dos ulceras formaban ya entonces una sola muy
extendida y profunda; y con un seno q.e copia desde el medio del muslo hasta la ulce-
ra, el qual daba un material abundante parecido á la sangre: esta ulcera
era livida, fungosa, sangraba con facilidad, sus bordes estaban redoblados y grue-
sos, y asi en ellos como en toda su circunferencia se quexaba de un dolor inten-
so quando se tocaban. La curó con polvos de quina y su aposito, siguió con el
vendaje compresivo en la pierna, haciendolo expulsivo en el muslo, para pro-
curar la obliteracion del seno, y añadiendo unos fomentos de una libra de
cocimto. fuerte de quina, ℥j. de sal amoniaco, y otra de acido sulfurico hasta pe-
netrar todo el aposito: y para calmar la irritacion y ardor excesivo y oponer-
se á la putridez, le prescribió interiormte. una libra de tintura de qui-
na con ℨiij. de espiritu de vitriolo dulce; de lo q.e tomaba un cortadillo cada
quatro horas, bebiendo á todo pasto el agua acidulada con el acido sulfurico, y
para quitar los dolores q.e habian aumentado por la noche, le añadió una libra
de emulsion comun, ocho granos de alcanfor, y un escrupulo de laudano
liquido.
A pesar de esto, la noche no fué muy tranquila, porque á los dolores aunq.e
no tan fuertes, se agregaron calos frios, aumento de calentura, grandes
sudores, diarrea, mayor sed, y sequedad de lengua, sintomas q.e seguian quando
el Observador le vió por la mañana del 12: y creyendolos producidos por la ab-
sorcion del material de la ulcera, y q.e podian matarla, le mandó sacramen-
tar. En lugar de la tintura de quina, le recetó un electuario de una
onza de quina, con xarabe de la misma, y con la adicion de ℨiij de acido sul-
furico y otro tanto de laudano liquido: de este electuario tomaba ℥j. cada tres
horas, y los caldos con vino, sin hacer novedad en lo demás.
Antes de acabarse la nueva medicina principiaron á moderar todos los sinto-
mas, y el dia q.e concluian las dos onzas de quina, era ya considerable el
alivio, por lo q.e se suspendió la emulsion calmante, pero no el electuario
q.e se continuó tomando tres veces al dia.
A los seis dias q.e el enfermo habia tenido la gran novedad, le acometió repenti-
namte. una tos convulsiva, seca y casi continua q.e le agitaba sobremanera,
pero se le quitó en dos dias, con la aplicacion de una cantarida en el pecho

cho, los dos tomas del electuario sin aceite sulfurico, seis granos de alcanfor q.e le mandó tomar p.a la noche, y por bebida ordinaria, en lugar de agua acidulada, el cocimiento de cebada con ℥j. de oximel simple y media de jarabe de meconio por cada libra.
Disipados todos los sintomas, levantó el aposito q.e hacia ocho ó nueve dias q.e no lo habia hecho, y halló la ulcera con mamelones carnosos de buen color, cubiertos en algunos puntos de buena linfa, y la mayor parte de sus bordes bien organizada y en su situacion natural: el seno por la mayor parte estaba oblitera= do, y la infiltracion q.e tenia en casi toda la extremidad, se habia desvanecido.
En este dia 24 del mal, se contentó con curar la porcion de los bordes duros, y las cercanias de la ulcera con planchuelas cargadas de unguento cetrino, sin omitir el vendaje compresivo en toda la extremidad, y dandole interi= nam.te el electuario, al qual fué disminuyendo hasta solo media dragma al dia. El alimento se arregló siempre segun el estado del enfermo, desde caldos hasta racion, pero en todos estados le dio vino de peralta.
El dia 36, ó 37 suspendió del todo la quina, ya por haber cesado la calentura, ya tambien p.r repugnarla el paciente: y para nutrirle, le hizo tomar la leche con una 3.a parte de la infusion de canela.
Pasados unos dias, descubrió la ulcera, y la halló mucho mas chica, con car= nes hypersarcoticas en algunos puntos, las q.e tocó con la piedra infernal: en otros estaba el pus mal trabajado, y como se persuadió q.e provenia de inercia, la polvorizó con una mezcla de quina y una tercera parte de alumbre crudo, y en las durezas siguió poniendo el unguento cetrino. Desde esta epoca curó cada dos dias la llaga, y á los diez se quejó nuevam.te de dolores, siendo el pus de tan mala calidad, q.e corroia las partes sanas q.e tocaba: por cuyo motivo solo curó la ulcera con quina, poniendo encima una planchuela cargada de trementina. Para calmar los dolores, le dió p.a la noche un grano de opio con quatro de alcanfor, y en lo restante del dia, la leche, la tintura de quina y media racion con vino: con lo q.e cesó el dolor, y recobró la ulcera su buen estado anterior.
A los tres dias, 53 del mal, fue otra vez acometido de la tos, y aunq.e le purgó con pulpa de tamarindos y cremor de tartaro p.a ver si el estreñimiento de vientre podria contribuir, y le dió tambien emulsiones arabigas con alcan= for, jarabes incindentes y calmantes, leche y tintura de quina; no se le quitó sino con una cantarida aplicada al pecho. Desde este punto con solo el uso de la leche, de la tintura de quina y de buenos alimentos, se fué nu= triendo y fortificando hasta quedar su constitucion sana y robusta: pero la ulcera sinembargo de no llegar entonces al tamaño de una peseta, y ser de un buen caracter, asi como la entera obliteracion del seno, dieron todavia mucho q.e hacer y discurrir; ni se logró su total consolidacion hasta algunos me

ser despues del restablecimto. de la constitucion del sugeto.

Atribuye el A. en gran parte el deplorable estado á q.e llegó el enfermo, al aire infectado del hospitál q.e no pudo renovar ni purificar. Dice despues q.e manifiesta este caso sin añadir, quitár, ni ocultár los defectos á q.e pudo concurrir t en los primeros años de su practica, solo para no faltar á la verdad, lo q.e nunca es licito, y menos en cosas de esta naturaleza: y con este motivo advierte á los discipulos, q.e aunq.e en estas enfermedades y en otras diversas, se presentan algunos de aquellos sintomas y señales q.e suele haber en los canceres, no p.r eso se deben reputar p.r tales, como aveces lo hacen equivocadam.te algunos practicos, con notable perjuicio de los enfermos. En su concepto esta llaga se debe llamar corrosiva, y no cancerosa, porq.e aunq.e es cierto q.e presentaba algunos caracteres propios del cancer, le faltaba el mas caracteristico segun Bell, tal es, el calor quemante ó caustico de q.e se quejan los enfermos en toda la extension de la llaga cancerosa. Finalm.te concluye diciendo, q.e confia extenderse mas en otra ocasion sobre este ultimo punto, leyendo la historia de un cancer q.e trató.

Dictamen

Aun q.e el A. atribuie la formacion del mal de q.e tratamos á la disposicion de la constitucion del enfermo, p.r no manifestarsele ninguna de las causas q.e acostumbran producirlo, no dexó sinembargo de atender á las primeras vias, dandole el cremor de tartaro; prueba de q.e no ignoraba q.e los erisipelas son las mas de las veces sostenidas p.r saburras gastricas, y mas frecuentem.te de caracter bilioso. Y si atendemos á q.e el paciente era soldado, q.e estaba en campaña, en donde se toman muchas veces alimentos de mala calidad y dificil digestion, nos afirmaremos con mas razon en atribuir la enfermedad á saburras gastricas, sinq.e haga fuerza en contrario el no haberse aliviado con las tres tomas de cremor de \[iij\]. cada una en un solo dia, lo q.e tampoco debia esperarse con tanta prontitud, pues se sabe q.e las erisipelas, lo mismo q.e otras enfermedades tienen su principio, aumento, estado, y declinacion; y como en este mal no corren los referidos periodos en un solo dia, no es de extrañar q.e al dia siguiente hubiese aumentado.

Siendo un sugeto de temperam.to bilioso-melancolico, hubiera sido tal vez preferible un emetico antimonial solo, ó mezclado con el mismo cremor, haciendole emetico-catartico; con lo q.e se habrian llenado las indicaciones de limpiar él estomago del moco y bilis sobreabundantes q.e podria tener, á los intestinos de lo mismo y de los excrementos. Este remedio, quitando el espasmo de los capilares de la superficie del cuerpo habria facilitado tambien la transpiracion q.e probablem.te estaria suprimida estando en el mes de diciembre y en un pais bastante frio. Cumplidas estas indicaciones, acostumbro promover la transpiracion con una ligera infusion de flores de manzanilla ó de sauco, no olvidando dar alguna toma de cremor de tartaro si el vientre no está corriente, y alguna agua acidulada á todo pasto como hizó el A. y otros remedios segun lo exige el caso.

los fomentos en la parte me ha manifestado la experiencia q.e casi siempre han sido perjudiciales, mayorm.te si han llegado á enfriarse, porq.e asi se crispan mas los capilares, se detiene la transpiracion, q.e es ó se hace acre, y resultan flictenas y otros sintomas; ó bien hace un retroceso, y segun la parte q.e ataca, se presentan accidentes mas ó menos graves, hasta llegar algunas veces á matar á los enfermos. El espiritu de vino ó algun eter aplicados á la parte suelen producir buenos efectos, robando el escesivo calorico. No por esto quiero suponer q.e en este enfermo fuesen los fomentos los q.e aumentaron el mal, pues comprendo q.e esto dependió de su mala indole, y de la disposicion general del paciente; y bajo esta misma idea discurro q.e el Observador recetó al tercer dia con mucho tino el alcanfor con el nitro q.e debian soltar espasmos y aumentar la transpiracion, y el agua acidulada con el vinagre para neutralizar la bilis, y oponerse á su degeneracion: pero estos remedios no pudieron impedir q.e al 5.º y 6.º dia sobreviniera una supuracion acre y sanguinolenta, q.e al 7.º tuviese q.e fomentar el miembro con aguardiente alcanforado por estar edematoso; viendose precisado en el octavo á hacerle un vendaje compresivo en todo el miembro, á escepcion del sitio de las ulceras, las q.e antes de curarse con las planchuelas de trementina, se fomentaron con el cocim.to de quina: al paso q.e al alcanfor q.e tomaba interiorm.te, se añadió iiss. de tintura de quina p.a las 24 horas.

Mas los progresos del mal no habian todavia llegado á su cumbre, y asi á pesar de q.e logró q.e sudase un poco el enfermo, con los remedios indicados, no pudo impedir q.e el dia onze sobrevinieron dolores lancinantes en el miembro, q.e la rodilla estubiese inundada de una supuracion putrida, y en una palabra q.e viniesen los sintomas tan agigantados q.e hiciesen temer al A. q.e muriese el enfermo; pero cedieron estos, y se alivió considerablem.te antes de concluirse las dos onzas del electuario compuesto de quina, de parabe de la misma, de acido sulfurico y laudano liquido q.e el dia doce le recetó, y con los polvos y fomentos de quina con q.e curó la llaga; y no dudo q.e con este mismo plan, si se hubiese empezado el dia ocho, se hubiera impedido el q.e la enfermedad hubiese tomado tanto vuelo. Luego con el A. q.e la tos convulsiva q.e

le acometió seis dias despues de haberse aliviado el enfermo, no era produ=
cida p.r retroceso del material de la llaga, siendo la supresion de la trans=
piracion mas q.e suficiente p.a causarla, y lo mismo digo de la q.e le dió la
ultima vez, q.e puede q.e no habria sido tan duradera si le hubiesen apli=
cado una cantarida al principio como se verificó en el primer ataque:
pero el A. quiso probar si podria evitar los dolores q.e produce un caustico, dan=
do al enfermo remedios mas suaves.

No se á q.e atribuir el haber tardado tanto á cicatrizarse la ulcera y á
obliterarse el seno, siendo asi q.e la primera no llegaba al tamaño de una
peseta, y el seno era muy corto. Yo nada estrañaria q.e fuese por culpa del
enfermo, pues hai algunos soldados q.e para no hacer el servicio prolon=
gan de intento q.e les duren los males, principalm.te quando no son graves,
de lo q.e podria citar algunos exemplares. Por lo demás no dudo q.e el Obser=
vador echaria mano de todos aquellos remedios q.e en las ulceras rebeldes
se acostumbran usar.

Es cierto q.e el ayre de un hospitál si no se renueva ó desinfecciona
produce males atroces, pero no me atrevo á decir, q.e el fué la principal
causa del mal estado á q.e llegó el enfermo, y si creo, q.e su constitucion no
contribuyó poco, pues lo manifiesta el no haberse curado el mal topico has=
ta q.e aquella se mejoró.

Soi del dictamen del A. en q.e la ulcera de q.e se trata aunq.e acompaña=
da de algunas señales parecidas á las de las ulceras cancerosas, y de
verdaderos canceres, no era tal; y añado q.e es muy raro, ó q.e no se ha
verificado jamás, q.e en semejantes sitios haya terminado en cancer,
una ulcera resultante de una erisipela, y si alguna vez ha sucedi=
do, no ha llegado á mi noticia.

Aunq.e este caso se presentó al Observador en los principios de su practi=
ca, no por eso dejó de tratarlo como si la hubiese tenido de largos años,
atendiendo con oportunidad á las complicaciones q.e se presentaron;
por cuya razon la juzgo merecedora de todo aprecio. Y concluyo diciendo
sin reparo, y ageno de toda pasion, q.e esta es la diferencia q.e va de la prac=
tica de los q.e estudiaron con solidéz en una escuela sabia, á la de los q.e no
pudieron lograr esta dicha: los primeros curan ya á los principios con
un acierto, q.e los segundos logran muy tarde, ó tal vez nunca.

Madrid y Noviembre 10 de 1808. Pedro Castelló y Ginesta

87-4 A=n.6 N.º 575